

con todo rigor para impedir que México, que tiene un gran potencial y tiene una gran destreza, se pueda dar lo que hicieron los japoneses: comprar patentes europeas, norteamericanas, mejorarlas y al rato revertirles el saqueo que por siempre han tenido o al menos, han estado acostumbrados a hacerlo. Pero aquí no, aquí se garantizaron, por medio de múltiples convenios unilaterales y por la amenaza siempre real de su poderío militar, por lo que no podemos mejorar ni un bolígrafo de patente norteamericana.

Cuentan además con organismos internacionales, que como la ONU, la han convertido en su departamento de colonias, ahí tenemos al Consejo de Seguridad en el Consejo de Guerra que acordó primero el bloqueo y luego la guerra contra Iraq, y aunque no estamos de acuerdo en que Iraq haya invadido a Kuwait, porque ahí se aplicó la máxima de con la vara que midas serás medido, ahí se lo revirtieron, pero con total desmesura, una desproporción que tiene a todo mundo como en la Segunda Guerra Mundial que nos trajo Hitler, de espaldas a la pared. El terrorismo internacional en toda su crudeza, pero además, televisado.

Compañeros, las cosas están verdaderamente complicadas y peor que se pueden poner como dicen los viejos de la comarca y entonces nosotros tenemos que buscar elementos, alternativas, propuestas. En lo sindical hemos planteado y nunca hemos quitado el dedo del renglón, de un contrato colectivo único tipo o contrato-ley que intente homologar las prestaciones fundamentales y que haya un tipo de prestaciones que insidan en la diferenciación por razones de desarrollo y de investigación pues sostenemos que si se uniforman cuestiones salariales, de previsión social, de una institución que a todos nos proteja las jubilaciones, pensiones, etc., por lo menos habrá la posibilidad de un intercambio fluido de académicos, y que algunos de Nuevo León puedan irse a Tamaulipas, algunos de Guadalajara a Nayarit a sabiendas de que no va a perder antigüedad y tampoco salarios. Reconociendo las diferencias de ubicación y de entorno, pero con un desarrollo similar en cuanto a niveles y no que haya universidades de primera, de segunda, de tercera y hasta décima categoría.

Compañeros, tenemos un verdadero interés por plantear elementos de análisis para profundizar esta reflexión con todos los que estén dispuestos a escucharnos y convocar no por ser el sindicato más grande sino por algo más trascendente que es la defensa de la educación pública nacional y dentro de ella, la educación universitaria.

Mensaje de Clausura

Lic. Sergio A. Escamilla T.

Quiero agradecer primeramente la presencia del compañero Nicolás Olivos Cuéllar, Secretario General de la UNAM, gracias a todos los compañeros ponentes y gracias a todos ustedes que con su asistencia y participación han hecho posible este foro.

Por qué 2004 ? Hay esta pregunta en muchos: En la universidad, en 1974, se crearon 15 escuelas, creando con ello un cisma dentro de nuestra institución y por razones entendidas la necesidad de crear espacios para albergar estudiantes, la necesidad de contratar docentes para poder desarrollar los planes curriculares; desde este antecedente, la necesidad de todo el 2004, será el momento en que muchos de los maestros que iniciaron su vida dentro de la universidad como tales, estarán cumpliendo sus treinta años, estarán en la antesala de su jubilación. En ese momento, la institución, los propios docentes que terminarán su vida como académicos vivirán un momento importante; la institución en particular lo hará porque tendrá que contratar docentes en principio para estas escuelas y eso será un problema serio.

Esperemos que en ese 2004 lleguemos preparados para poder enfrentar esa nueva realidad y la resolvamos no con la condición conflictiva de 1974, sino con una racionalidad eficiente, efectiva y de calidad. Es decir, este año puede ser un año simbólico, un año representativo de otros años más, que harán crisis quizás más fuerte en el 2008, pero que se empezará a reflejar con el cambio del siglo. Por eso, 2004 es un símbolo para que los universitarios de hoy nos preparemos para ese entonces y nos preparemos a esa futura dificultad desde hoy, haciendo las cosas mejor cada día, por eso 2004.

Este evento académico fundamentalmente ha mostrado, que buscar discutir la universidad no es cosa fácil, la universidad nunca ha sido una institución que haya sido analizada de manera sencilla. Hoy menos que nunca. Porque hoy la realidad de la universidad es atravesada por una serie

de planos que para efectos de análisis exigen un gran conocimiento de la realidad social, de la historia, de la circunstancia política, antropológica, psicológica y de otras ciencias para poder entenderla.

La universidad en su conjunto representa una gran cantidad de intereses, pero también gran cantidad de voluntades que buscan mediante el trabajo colectivo su sino, permitir proporcionar a la sociedad los mejores rumbos para que ésta se desarrolle. Hoy nos hemos dado cuenta que el presente nos exige una seria dedicación para poder conocer la universidad, pero también para poder saber qué papel nos corresponde jugar y que no sean otras instancias las que determinen cuáles son los rumbos por los que debemos de marchar. Que seamos nosotros, definitivamente, quienes con nuestra participación enrubemos esa realidad y esta actitud hoy manifiesta, busca ser una nueva manera de hacer las cosas, ante la certeza de que no están dadas todas las condiciones, las tenemos que reconstruir entre todos. No estamos, con ésto, adoptando actitudes contestatarias ni violentas, al contrario, sostenemos que quien persiga mantener a la universidad en un ritmo de no discusión, en un ritmo de no participación de los propios universitarios, estará precisamente fomentando la violencia.

Hoy es evidente que en muchos sectores de la comunidad universitaria, de ésta y de otras universidades que hemos podido acercarnos, está el germen, que ya despunta, de la inquietud cuestionadora y eso no es posible ni deseable detener. Quien quiera vender quietud e inmovilidad en el seno universitario, estará provocando la violencia dentro de la universidad, porque lo que se coarta por esa vía es la participación de todos, que todos juguemos un papel dinámico en la toma de decisiones sobre el rumbo que hoy tenemos que buscar.

Este rumbo por definirse, necesariamente tendrá que ser plural y este evento académico ha mostrado que la pluralidad es una condición de primer orden; pero la pluralidad vista desde dos ópticas: no sólo la pluralidad ideológica que se privilegia particularmente, sino, a su vez, la pluralidad de tareas y caminos que hay que hacer y recorrer. Nos negamos a adoptar "únicos" caminos, a asumir actitudes reduccionistas, convocamos a buscar la unidad en lo diverso.

Esta pluralidad múltiple la quisimos reflejar en parte, con la propuesta de las seis temáticas del foro, no sólo en los planos en los cuales hay que profundizar; también en el cómo

abordar epistemológicamente esas temáticas, desde qué posición ideológica analizarlas.

Es tarea madurar para poder reconocer que existen y actúan visiones que son diferentes a las nuestras. No veamos sólo ataques en otras formas -diversas y contrarias- de concebir la realidad. Busquemos, mejor, crear los espacios para que en este juego de ideas podamos realmente avanzar en el conocimiento de nuestra institución, esto, a fin de cuentas, nos rescatará. Y como ayer de hermosa manera nos hizo ver y sentir nuestro maestro Alfredo Gracia Vicente, quien con su sencillez nos mostró que es el plano humanista y rico de esta universidad, el que con frecuencia en nuestra cotidianidad olvidamos y actuamos de manera tan rutinaria que vamos perdiendo la esencial convivencia humana como personas y como universitarios.

Hoy también debemos reconocer, que no hemos iniciado un proceso, porque este Foro, lo decíamos en la apertura, no es principio ni fin. No es principio porque solamente hemos tratado de retomar las preocupaciones hoy presentes en muchas escuelas y facultades de nuestra universidad; pero tampoco es un fin, porque el día de hoy no termina la labor que nosotros debemos realizar. En el más honroso de los casos, hemos intentando involucrarnos en este proceso que urge de participaciones conscientes y decididas.

Nuestra propuesta se encamina hacia la necesaria realización de eventos académico-sindicales, en donde los protagonistas seamos los directamente interesados, y analicemos y debatamos las temáticas en estos días abordadas y otras resultantes del rico intercambio de opiniones. Hagámoslo. Organicemos eventos donde se profundice cada una de las temáticas y de esta manera, con pasos circulares, concéntricos, pero cada vez de mayor nivel, vayamos avanzando en el urgente desarrollo de nuestra querida universidad. Esta es nuestra concepción y forma en que creemos poder alcanzar esta meta, indudablemente, consideramos que es la participación abierta y fraterna lo que nos dará la oportunidad para construir el espacio que deseamos para nuestra universidad.

Y precisamente hoy, agrediendo a todos los compañeros que han venido de otros lugares, que han dejado sus familias, que han hecho un paréntesis en sus múltiples ocupaciones y que han venido con nosotros a compartir sus reflexiones, les deseamos que regresen felizmente a su cielo, a su tierra y su familia, quiero que sepan lo mucho que nos han ayudado para conocer más a nuestra querida universidad.

